

*Francisco M. Aliaga Abad, Gonzalo Almerich Cerveró, Pilar Aznar Minguet,  
Consuelo Belloch Ortí, Francisco Beltrán Llavador, José Antonio Benavent Oltra,  
Paz Cánovas Leonhardt, María José Carrera Gonzalo, Jesús Conill Sancho,  
Adela Cortina Orts, José Ignacio Cruz Orozco, Juan Escámez Sánchez,  
Juan Manuel Fernández-Soria, Rafaela García López, Bernardo Gargallo López,  
Vicente Garrido Genovés, José Gimeno Sacristán, José González Such,  
Jesús M. Jornet Meliá, Ramón López Martín, Manuel López Torrijo,  
Fernando Marhuenda Fluixá, Ricard Marí Mollà, Jaume Martínez Bonafé,  
M.<sup>a</sup> Jesús Martínez Usarralde, Alejandro Mayordomo Pérez,  
María Luisa Monera Olmos, José Peirats Chacón, Petra M.<sup>a</sup> Pérez Alonso-Geta,  
Guillermo Quintás Alonso, Cristina Sales Arasa, Ángel San Martín Alonso,  
Bernardino Salinas Fernández (Dino), Joan María Senent Sánchez,  
Jesús M. Suárez Rodríguez*

**LA LETRA SIN SANGRE ENTRA  
TESTIMONIOS SOBRE LA EDUCACIÓN  
EN LA ESPAÑA DEMOCRÁTICA  
(1978-2008)**

*Jesús M. Jornet Meliá, ed.*

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA



Esta publicación no puede ser reproducida, ni total ni parcialmente, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, ya sea fotomecánico, fotoquímico, electrónico, por fotocopia o por cualquier otro, sin el permiso previo de la editorial.

© Los autores, 2009

© De esta edición: Universitat de València, 2009

Coordinación editorial: Maite Simón

Maquetación: Arantxa Pérez

Corrección: Comunico C.B.

Cubierta: Celso Hernández de la Figuera

ISBN: 978-84-370-7379-8

Depósito legal: V-2168-2009

Impresión: Guada Impresores, S.L.

CUMPLIR LAS ESPERANZAS ALENTADAS EN EL PASADO, <i>Guillermo Quintás Alonso</i> .....	333
SUEÑOS Y PROMESAS DEMOCRÁTICAS EN LA COHABITACIÓN DE LAS TECNOLOGÍAS EN LOS CENTROS ESCOLARES, <i>Ángel San Martín Alonso, José Peirats Chacón y Cristina Sales Arasa</i> .....	347
EXPERIENCIAS DE FORMACIÓN EN LA EDUCACIÓN NO FORMAL VALENCIANA EN LOS AÑOS SETENTA Y OCHENTA: RAÍCES DE LA SISTEMATIZACIÓN FORMATIVA DE LOS NOVENTA, <i>Joan Maria Senent Sánchez</i> .....	361
ALGUNAS REFLEXIONES EN TORNO A ELEMENTOS CLAVE EN LA INTEGRACIÓN DE LAS TIC EN EDUCACIÓN, <i>Jesús M. Suárez Rodríguez, Consuelo Belloch Ortí y Gonzalo Almerich Cerveró</i> .....	371
UNAS “VUELTAS DE TUERCA” A LA EDUCACIÓN. SIN PALABRAS..., <i>Bernardino Salinas Fernández (Dino)</i> .....	385

## SUEÑOS Y PROMESAS DEMOCRÁTICAS EN LA COHABITACIÓN DE LAS TECNOLOGÍAS EN LOS CENTROS ESCOLARES

Ángel San Martín Alonso\*

José Peirats Chacón\*\*

Cristina Sales Arasa\*\*\*

Se nos solicita una reflexión «personal» sobre los treinta años de educación transcurridos bajo la tutela de la Constitución. Encargo que reconducimos hacia lo que durante este período hemos apreciado que sucede en la cohabitación de las tecnologías con la institución escolar. El texto lo firmamos tres docentes con distintas edades, experiencias y dedicación en los diferentes niveles educativos. Para alguno de nosotros las revueltas estudiantiles de los setenta fueron el aliciente de la institución escolar, para otros aquellos tiempos sólo son una evocación añorante escuchada en clase un día de lluvia. Mientras para unos el acrónimo ICE no significa nada, para otros representó el primer contacto con las tecnologías audiovisuales. Unos crecimos entre imágenes analógicas y otros lo hicieron ya en el conglomerado digital.

A partir de esta superposición de trayectorias y experiencias abordamos en este breve texto la relación entre los centros escolares y los medios y tecnologías audiovisuales, hoy recogidas en las hiperbólicas siglas TIC. Avanzamos por este sendero admitiendo que los treinta años de democracia no parece que hayan sido suficientes para apaciguar

\* Ángel San Martín Alonso es Dr. en Ciencias de la Educación. Trabaja como profesor titular en el Departamento de Didáctica y Organización Escolar de la Universitat de València. Sus líneas de investigación son: La tecnología educativa (la escuela de las tecnologías y las nuevas tecnologías en la enseñanza). E-mail: [angel.sanmartin@uv.es](mailto:angel.sanmartin@uv.es)

\*\* José Peirats Chacón es Dr. en Ciencias de la Educación. Trabaja como profesor asociado en el Departamento de Didáctica y Organización Escolar de la Universitat de València. Sus líneas de investigación son: Educación especial, Interacción organizativa y curricular de las tecnologías informáticas en los centros educativos y el Análisis de la organización de las tecnologías informáticas en los centros de primaria. E-mail: [jose.peirats@uv.es](mailto:jose.peirats@uv.es)

\*\*\* Cristina Sales Arasa es Dra. en Ciencias de la Educación. Trabaja como profesora asociada en el Departamento de Didáctica y Organización Escolar de la Universitat de València. Sus líneas de investigación son: Estudios culturales en el panorama de la investigación pedagógica de las TIC o Los programas electorales del 14-M y La migración tecnológica hacia el sistema escolar. E-mail: [cristina.sales@uv.es](mailto:cristina.sales@uv.es)

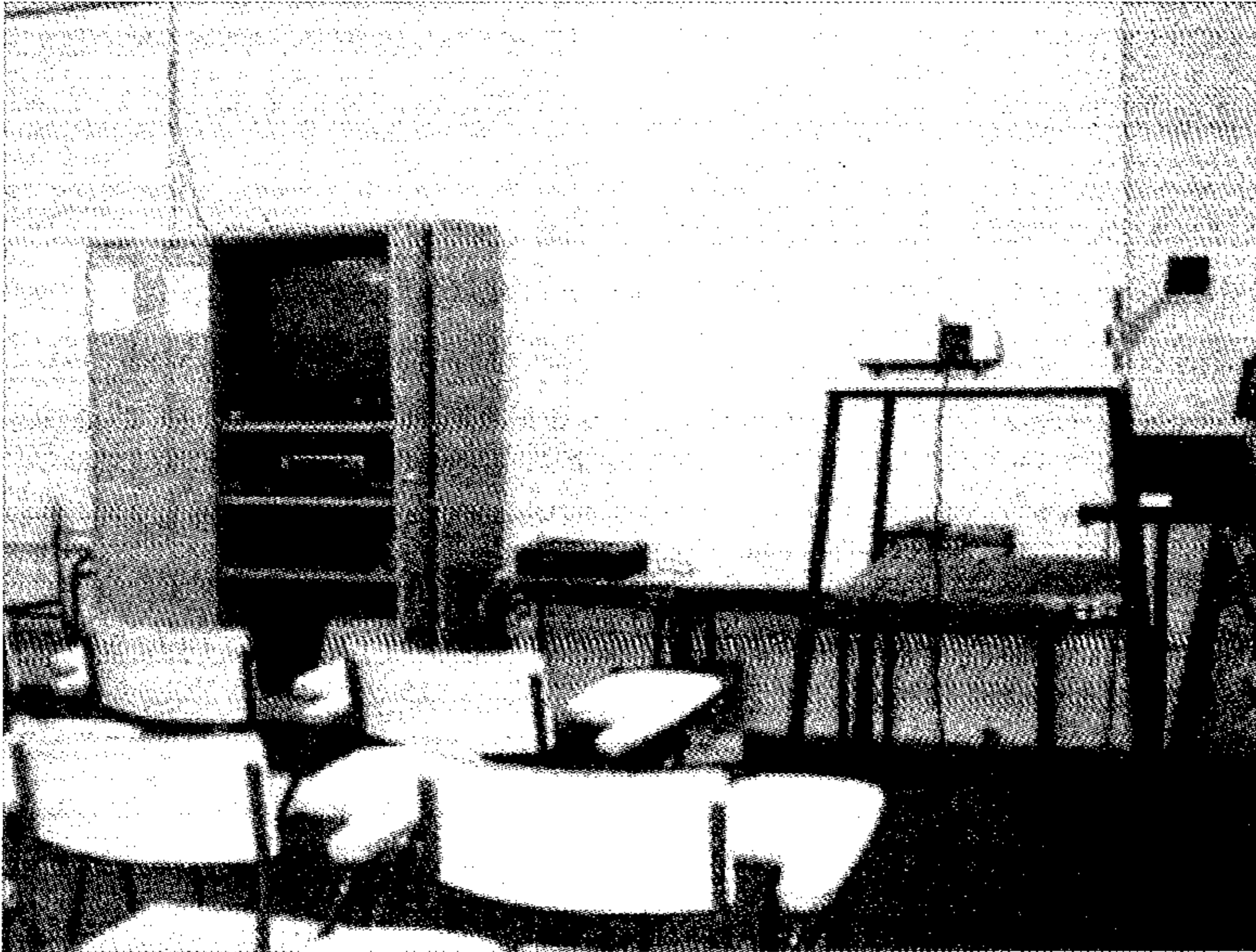
e intensificar la turbulenta relación entre los medios y la escuela. Lo poco o mucho que se ha avanzado, todo depende del patrón con el que se mida, se debe en buena parte a que durante las últimas décadas el mercado ha impuesto su impronta en la citada relación.

Con estos mimbres nos proponemos transitar el referido lapso de tiempo, aludiendo a los sueños, las promesas electorales y los proyectos activados desde las instancias del poder político. Sueños, promesas y proyectos que han contribuido a democratizar los medios, a facilitar el acceso a la información y a hacer un poco más permeables los muros escolares. Aún así cabe preguntarse: estas modernas tecnologías ¿han conseguido modificar el esquema pedagógico heredado de la era industrial? ¿Sabemos acaso qué elementos de ese modelo son ya inservibles para la escuela de la sociedad informacional auspiciada por el capitalismo avanzado?

## LOS SUEÑOS DE UN MUNDO MEJOR

Si a finales de la década de los sesenta el visionario y controvertido McLuhan vaticinaba la aldea global, para describir la interconexión humana a escala mundial generada por los medios electrónicos de comunicación, en estos momentos se dan las condiciones para afirmar que vivimos en una sociedad sumergida en lo que algunos llaman «populismo tecnológico». Ello significa no sólo que disponemos de artefactos electrónicos para casi todas las tareas, sino sobre todo que pensamos y actuamos en el mundo conforme a los parámetros emanados del subsistema tecnológico. Algunos sueños de entonces se han convertido en experiencia cotidiana, aunque la «caja negra» en la que reposa aquél siga alimentando quimeras y no pocas incertidumbres.

Hace tan sólo treinta años se reivindicaba un pupitre para todos en una escuela pública, laica, gratuita y democrática. Hoy, sin que estas demandas hayan perdido vigencia, han quedado ensombrecidas por los reclamos que circulan por la Red de redes bajo el formato de *manifiesto Edupop* en el contexto europeo y el *manifiesto Edupunk* para el norteamericano. En ambos casos se reivindica para la educación las prestaciones de la Web 2.0, como si esta inmersión fuera a resolver los problemas que a diario afloran en las escuelas. De manera que, según señala el sociólogo Piscitelli, siguen viéndose las innovaciones tecnológicas como un Santo Grial para abordar una nueva manera de enseñar, aunque en el fondo no deja de ser una postura maniquea incapaz de comprender la codeterminación que se produce entre la tecnología y la educación.



*Aula de audiovisuales*

Desde luego que planteamientos muy semejantes a los auspiciados por los manifiestos referidos también pueden encontrarse en los setenta y parte de los ochenta. El cine, la televisión y, sobre todo, el vídeo fueron las tecnologías, analógicas entonces, que se pensaba acabarían sacando a estudiantes y profesorado de las rutinas heredadas del pasado. El discurso más tecnocrático se alentaba desde las secciones de tecnología educativa de los ICE, pero aquél era contestado desde otros foros (jornadas, festivales de cine como el de Gijón, grupos de renovación pedagógica, etc.) con propuestas en las que a partir del posicionamiento ideológico de izquierda se trataba de implicar a los medios emergentes en las tareas escolares, en el compromiso de educar por y para la democracia. Y para que ésta se ejerciera con responsabilidad, se exigía alfabetizar a toda la población; hoy este propósito, la alfabetización digital, es al que responden populares proyectos diseñados y desarrollados bajo la tutela de grandes empresas como Telefónica o Microsoft, a las que la escuela sólo debe «apuntarse». La asepsia de la razón técnica parece imponerse como argumento legitimador de la expansión comercial de un producto que denominan *edutainment*. Síntesis dionisiaca de los aprendizajes espontáneos adquiridos por los escolares fuera del aula a través del uso de los artefactos electrónicos y el entretenimiento en el que creen se debe fundamentar la nueva cultura de la enseñanza y el aprendizaje.

## LAS PROMESAS DE DEMOCRATIZACIÓN ESCOLAR DE LOS MEDIOS

Nadie quiere quedarse atado al pasado, quizá por ello las promesas sobre la democratización de los medios fluyen desde ámbitos tan distintos como el político y el empresarial, el cultural y el académico. En esta ocasión, nos ocuparemos únicamente de las propuestas lanzadas desde los programas electorales de los partidos que concuerrieron en las sucesivas elecciones generales (tema abordado con mayor detalle en la publicación del 2007).

Tomamos tales promesas como exponente del papel que los ideólogos de los partidos le atribuyen a los medios y tecnologías de la información en la democratización del sistema escolar. De hecho, las propias campañas electorales son un exponente del uso estratégico de los medios tradicionales de prensa, radio y TV, y ahora de Internet (web, chat, news, foros, blogs, etc.), poniendo en práctica con ello toda una pedagogía política de las TIC. Por otro lado, los programas electorales de estos treinta años aluden a un binomio fundamental para cualquier sociedad desarrollada: la educación y la escolaridad. Binomio que con la aparición de las poderosas tecnologías de la información suscita cuestiones tales como: ¿cuál es la relación entre las políticas públicas y las TIC? ¿Qué función le corresponde a la escuela en una sociedad in-formada por las tecnologías?

### *La escuela en la sociedad de la información*

Nunca se renunció al papel educativo del cine o de la televisión, sin embargo, hasta los ochenta no aparecen en los programas electorales, aunque de forma bastante testimonial, sugerencias a propósito de la incorporación de los medios a los centros educativos. Por esos años el vídeo y los programas informáticos como el LOGO despertaban bastantes expectativas en los ámbitos educativos internacionales. Entonces, los programas electorales no definían las políticas efectivas respecto a las TIC, pero sí apuntaban líneas de actuación respecto a los planes de equipamiento de los centros escolares, proyectos de alfabetización audiovisual, de formación del profesorado, etc. Ahora bien, su implementación y gestión no era un asunto meramente administrativo, sino que respondía a claves de orden político como se desprende de los textos de Burbules y Torres (2005) o de Echeverría (2001). Dimensión ensombrecida por términos más atractivos como el de *innovación progreso* o *tecnología* pero que, sin embargo, es decisiva en la difusión escolar de las TIC.

La idea de mejorar la *calidad de la educación* constituyó el argumento principal de los programas en varias convocatorias, y en torno a ella definían las grandes líneas de actuación. Ahora bien, ¿qué significado tenía para los distintos partidos una mejor calidad de la educación? Casi todos la vinculaban a que la escuela asumiera los retos de la Sociedad de la Información (SI), y ello pasaba por la dotación de recursos a los cen-

tros. El PP afirmaba, en tal sentido, que el sistema educativo debía responder a los desafíos de la globalización y aprovechar las oportunidades de la SI, mientras que el PSOE proponía preparar a los ciudadanos para el dominio de la ciencia y de la tecnología. Se trataba de adaptar el sistema educativo a los cambios experimentados por la sociedad y a los requerimientos de la nueva realidad. Así, la deseada mejora de la calidad de la educación pasaría por la dotación de equipos a todas las escuelas y principalmente por la conexión a Internet que, según opinión compartida, constituía el principal vehículo de acceso al conocimiento.

El sistema escolar se va convirtiendo poco a poco en plataforma al servicio de la generalización y consolidación del modelo implícito en la SI dominado por el mercado, en detrimento de los poderes públicos. De modo que la escuela, según el ideario del creciente neoliberalismo debía formar individuos adaptados a las directrices impuestas por la globalización e integrarlos plenamente en la SI para contribuir al desarrollo científico y tecnológico.

Cuando el PP aludía a «Nuestro compromiso con la igualdad de oportunidades», tras referirse al fenómeno de la globalización, ofrecía un amplio programa nacional para integrar el sistema educativo en la SI. Por primera vez, se incluían todos los niveles del sistema educativo como receptores de recursos tecnológicos. Sin embargo, no entraban a especificar el tipo y la cuantía de esas dotaciones, pues creían suficiente el «impulso coordinado del Estado y de las Autonomías para promover e incentivar la generación de material multimedia de uso educativo». Significa evidentemente que contaban con la empresa privada para la producción y comercialización de los materiales curriculares multimedia.

Mencionamos también la propuesta de «La utilización de los centros educativos como plataforma de acceso y empleo –ordenado y supervisado– de las TIC como mecanismo de compensación educativa». La iniciativa era interesante, pero no se acompañaba de las medidas de organización y de dotación de recursos necesarios para hacer viable tal propuesta. Otro tanto se podía decir respecto al equipamiento informático de las bibliotecas; idea original, incluso irónica, dado el secular abandono de esta importante dependencia escolar.

Respecto al programa electoral del PSOE llamaba la atención su apuesta para que, al término de la educación obligatoria, los jóvenes estuvieran alfabetizados en informática, siendo diestros en el manejo de las diferentes aplicaciones. Completaban estas propuestas con la disposición, para los estudiantes, de un conjunto de servicios básicos de documentación y apoyo a las materias con acceso gratuito desde sus hogares. En esta misma dirección se apostaba por la apertura de los centros educativos durante once meses al año, siete días a la semana y doce horas diarias.

Destacamos, por último, que en el apartado de la «Sociedad de la información, Sociedad para todos», se hacía referencia a Internet como el principal vehículo de acceso a esa nueva sociedad por lo que era imprescindible que todos tuvieran el derecho y la



posibilidad de contar con este servicio. Para ello pretendían potenciar la alfabetización informática mediante tarifa plana y asequible, asegurando con ello el acceso efectivo a Internet del sector educativo fuera del horario escolar, además de extender la formación entre la población adulta.

Por su parte, el programa electoral de IU dedicaba un capítulo a las TIC: «Comunicación, cultura y tecnologías de la información». Entre sus actuaciones concretas, destacamos el planteamiento de campañas para eliminar el analfabetismo audiovisual y también el acceso público y gratuito a las nuevas autopistas de la información. Al final del programa se incorporaba el anexo «Nuevas Tecnologías e Internet», del cual resaltamos la concepción como servicio público de este fenómeno, además aquél no se refería únicamente al sector educativo, sino al conjunto de la sociedad. Destacan entre las propuestas el crear una Red Pública de Telecentros y un Plan Integral para dotar de equipos a los centros educativos, e implementar un programa de formación desde la administración, tanto escolar como en general. Por último, proponían poner en marcha un servidor de correo electrónico estatal para todos los centros, revisar la propiedad intelectual y apoyar a las empresas de elaboración de programas informáticos.

#### *La escuela en la sociedad del conocimiento*

Si hasta el año 2000 los programas electorales de la mayoría de partidos defendían que la institución escolar debía contribuir a consolidar la SI, en el 2004 la propuesta era que aquélla tenía que hacer lo propio con la Sociedad del Conocimiento (SC). De modo que en las elecciones generales del 2008 la mayoría de los partidos asume ya que el acceso a la SC es un derecho social de nueva generación que tienen todas las personas y, por tanto, un deber de los poderes públicos garantizarlo a través de la alfabetización tecnológica o digital. Esta propuesta coincide, por lo demás, con las prioridades políticas de la Agenda de Lisboa, cuando establece la necesidad de emprender una reforma económica acorde con la globalización y aumentar la inversión en capital humano, formando a las nuevas generaciones conforme a las exigencias de las tecnologías en uso.

Se suceden las convocatorias electorales y con ellas las promesas sobre lo que la escuela debe aportar a la sociedad informacional, pero no se somete a revisión el modelo emergente, pues parece ser el marco inevitable en el que vivimos y al que hay que adaptarse. No obstante, para IU «la llamada Sociedad de la Información, o del Conocimiento, tiene perfiles todavía poco definidos e insuficientemente analizados desde una perspectiva política e ideológica». Al margen de este apunte, todos han abogado por la adaptación de los ciudadanos a la SC. Y en esta adaptación mucho tiene que ver la institución escolar, puesto que deberá formar a las jóvenes generaciones para acceder a las ventajas de la SC. En esta línea el PSOE se inclina por continuar modernizando el sistema educativo para «seguir adoptando desde la estabilidad legislativa las medidas que permitan responder a las nuevas demandas de la Sociedad de la Información y del Co-

nocimiento». Por su parte, el programa del PP mantenía que las TIC son el medio modernizador del sistema educativo y decisivas para la mejora de la educación.

De modo que las TIC no sólo se consideran una herramienta para acceder a la SC, sino también como uno de los factores más decisivos para mejorar la calidad de la enseñanza. ¿Cómo? Las propuestas concretas no varían mucho de unos partidos a otros. El PSOE proponía pasar del aula de informática a la informática en las aulas y para ello planteaba tres actuaciones: dotar a los centros de medios, crear una línea de ayudas para incrementar la disponibilidad del ordenador portátil en secundaria y poner en marcha programas de formación. El PP quería mejorar la calidad de la enseñanza a través de tres propuestas: promover el uso de la «pizarra digital interactiva», reforzar el empleo de las TIC con fines didácticos e impulsar un programa de formación del profesorado. Por su parte, CIU apostaba por la «inclusión digital» de los ciudadanos a través de iniciativas como la de conectar todas las escuelas a Internet y fomentar el uso de las pizarras interactivas, así como los libros de texto en red. IU también se decantaba por la incorporación de TIC en todos los centros públicos «con un PC conectado a Internet por cada dos o tres alumnos, dentro de un Programa Integral de Formación».

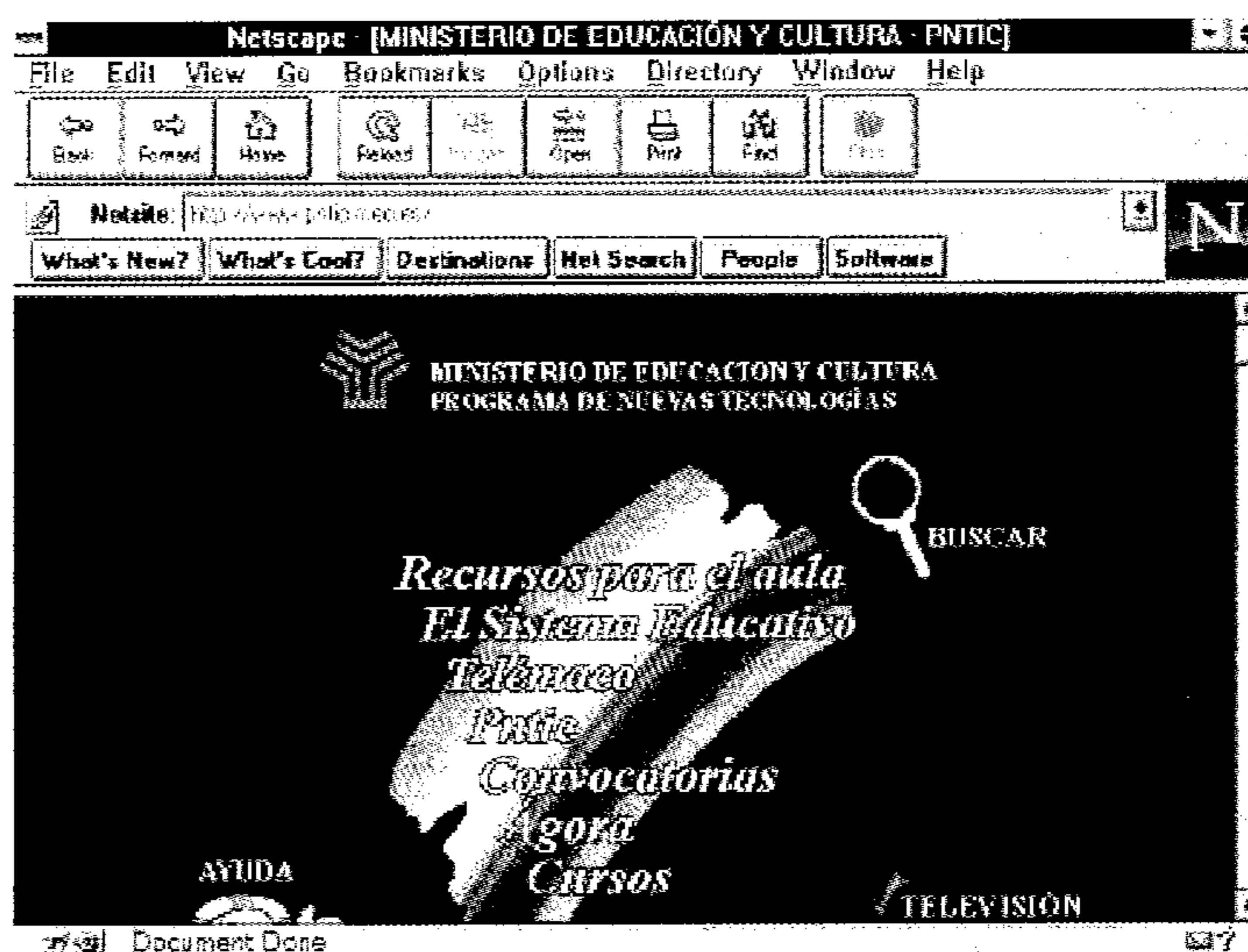
De este modo, todos los partidos seguían defendiendo la necesidad de formar al profesorado y de dotar a los centros de los medios tecnológicos necesarios. La novedad de las últimas elecciones es el énfasis puesto en algunos programas como el de CIU, el de IU o el PSOE en la introducción del *software* libre, si bien lo presentaban de modo general, sin detenerse en lo que esto implicaría en el ámbito escolar.

En este largo trayecto puede que los medios y tecnologías no hayan mejorado demasiado la calidad de la enseñanza, pero sí que están logrando transformar el estatus administrativo y organizativo de los centros escolares (digitalización de la gestión, externalización de servicios, etc.). Cambios que, pese a su relevancia, no se han sometido a discusión política en los programas electorales y, en todo caso, sólo aparece la cuestión en los partidos de orientación ideológica progresista.

El PSOE lanzaba la idea de elaborar un plan de apertura de los centros educativos a través de Internet para acercarlos a las familias y a la sociedad, convirtiéndolos así en lugares públicos para el uso general de las infraestructuras y dotaciones. Esta remodelación organizativa de los centros debía afectar también al formato del currículum. En tal sentido se proponía un plan de alfabetización digital dirigido a la población adulta mediante una doble vía, a través de enseñanza *on-line* e impulsando la formación en centros que contribuyera al desarrollo personal, social y profesional de los ciudadanos. En esta línea, CIU, sin detenerse en las cuestiones de fondo, apostaba por impulsar la red de la Generalitat para fomentar las «comunidades virtuales educativas» e implicar a los distintos agentes de la comunidad escolar y al tiempo facilitar su colaboración. Más comprometida es la observación de IU al advertir que la dotación de tecnologías propuesta requiere revisar la concepción funcional y estructural de las que están dotados los centros públicos.

### *Proyectos para modernizar la escuela*

Aunque en las escuelas de los países más avanzados se empezaron a introducir los ordenadores en los setenta, en España es a mediados de los ochenta cuando se comienza a dotar a los centros públicos de niveles no universitarios con esta tecnología. Aunque ya en años anteriores se realizaron algunas actividades como talleres, seminarios, etc., las primeras iniciativas responden al voluntarismo de algunos grupos aislados de profesores. En 1985 se ponen en marcha los proyectos Atenea (para medios informáticos) y Mercurio (para medios audiovisuales, en especial el vídeo) en el ámbito de actuación del MEC. Es el inicio del período experimental de la introducción de las TIC en las aulas de los centros escolares. Para coordinar las actuaciones de los Atenea y Mercurio, se crea en 1987 el Programa de Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (PNTIC).



*Web originaria del PNTIC*

Su objetivo fundamental era la integración de las nuevas tecnologías en toda la red de centros de Educación Infantil, Primaria y Secundaria del Estado. Las iniciativas principales del PNTIC se canalizaron hacia cuatro áreas: la dotación de infraestructuras, el desarrollo de contenidos interactivos, la formación del profesorado y el estudio del papel del centro y del profesorado. De este período queremos remarcar dos hechos esenciales: el carácter experimental del proceso y el desarrollo paralelo de las actividades de los medios audiovisuales y de los medios informáticos. El PNTIC fue sustituido a principios del 2000 por el Centro Nacional de Información y Comunicación Educativa (CNI-CE), en coherencia con el proceso de transferencias de las competencias educativas a

las autonómicas. El CNICE (recientemente desaparecido) era un ente administrativo dependiente del MEC con funciones de animación y coordinación de todas aquellas iniciativas relacionadas con las TIC.

Si en el «territorio MEC» los programas de referencia fueron los citados, las administraciones autonómicas activaron los propios: en Andalucía el Plan Zahara, en Canarias el Proyecto Ábaco, en Cataluña el Programa d'Informàtica Educativa, en Galicia los Proyectos Abrente y Estrela, en el País Vasco el Plan Vasco de Informática Educativa, en la Comunidad Valenciana el Programa d'Informàtica a l'Ensenyament y en Extremadura, algo más tarde, se activa el Linex, centrado en el *software* libre.

A pesar de ser iniciativas con orígenes diferentes, tanto en el plano político como económico y cultural, podemos encontrar en ellas algunos aspectos comunes. En primer lugar, todos los programas se plantearon la integración de los medios informáticos como instrumento pedagógico dentro de las diferentes áreas de los currículos, ya que sólo existía la asignatura de Comunicación audiovisual (suprimida ahora por algunas CC. AA. en el desarrollo de la LOE) y de Informática, que es optativa en secundaria y obligatoria en algunas especialidades de Formación Profesional, e incluso alternativa a la Religión en centros de primaria. En segundo lugar, los planteamientos que inspiran tales actuaciones son fundamentalmente tecnocráticos, prevalece la óptica instrumental por cuanto se les atribuye a los ordenadores un papel estratégico en la mejora de la enseñanza. En la actualidad, todas las CC. AA. disponen de planes sobre introducción de TIC en la educación a través de los cuales implementar sus políticas de dotación de equipos y contenidos, de formación del profesorado y de gestión. Sin embargo, y es la tercera consideración, la disparidad en el plano tecnológico entre las distintas comunidades es considerable, a lo que no sólo ha contribuido la asincronía en la asunción de las competencias en educación, sino también las diferencias socioeconómicas heredadas de la era preconstitucional.

Las políticas de la Unión Europea representan una nueva etapa en el proceso que nos ocupa, pues las líneas de actuación se establecen desde instancias multilaterales. Desde éstas se vienen poniendo en marcha una serie de planes y programas para fomentar la colaboración entre las instituciones educativas y promover la formación tecnológica del profesorado y de los estudiantes. Si retrocedemos a principio de los noventa nos encontramos un primer e importante punto de partida en el *Libro Blanco Delors* (1993), cuyo capítulo quinto abogaba por crear las condiciones para generalizar la utilización de las TIC en la enseñanza y la formación; proponía además que se debía caminar hacia una sociedad europea de la información. Esta propuesta fue revisada y relanzada con nuevos planes de actuación en la llamada Agenda de Lisboa establecida en el año 2000. En opinión de Alabau (2001) es el primer planteamiento acerca de la necesidad de abordar la creación de la Sociedad de la Información en la Unión Europea. No obstante, este autor califica de moderada «la incidencia de la Política de la Sociedad de la Información en la Política de Educación de la Unión Europea» (p. 203).

Es en el plano de las políticas nacionales donde se van a plasmar en mayor medida las directrices europeas en la materia que nos ocupa. Por lo que se refiere a nuestro sistema escolar, aparte de las actuaciones de las CC. AA. y del Atenea y Mercurio ya referidos, el Estado mantiene políticas activas sobre el particular, en tanto que miembro de la Unión. A partir de tales directrices se ha ido poniendo en marcha una serie de ambiciosos planes que mencionamos brevemente.

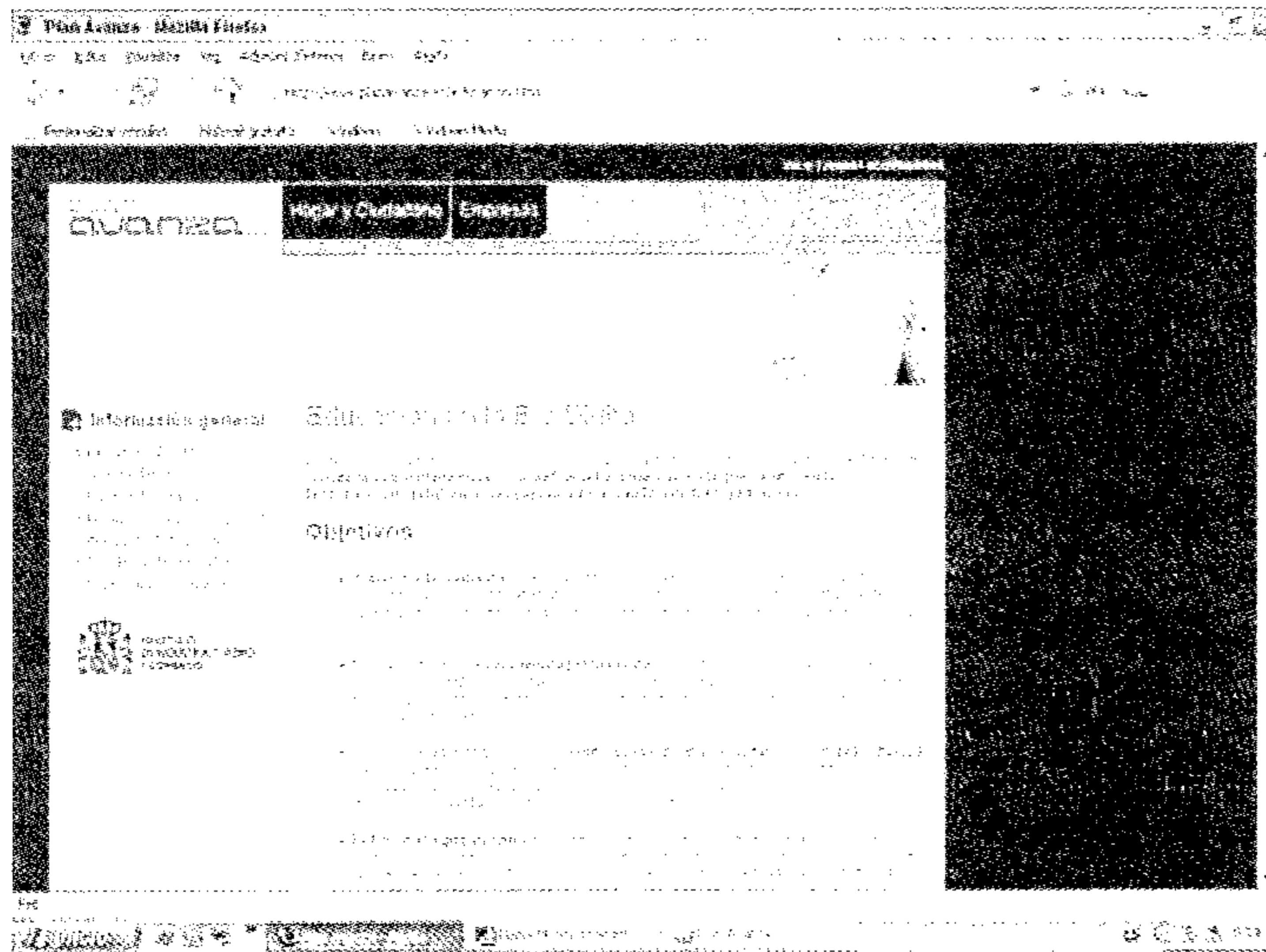
a) El proyecto Info XXI. La Sociedad de la Información para todos como respuesta a los objetivos establecidos en el Consejo de Lisboa y con la pretensión de llevar las TIC a los ciudadanos, especialmente en sanidad, educación y en las diferentes administraciones. En abril del 2002 estas iniciativas se plasmaron en el ámbito educativo, mediante convenio entre los ministerios de Educación, Cultura y Deporte y el de Ciencia y Tecnología, en el denominado Programa Internet en la Escuela. En este ambicioso proyecto se acuerda dotar a las escuelas de conexiones a Internet de banda ancha, desarrollar *software* educativo multimedia y elaborar contenidos para la enseñanza obligatoria, formar al profesorado, adaptar los currículos para potenciar la utilización de las TIC y formar a padres y a otros miembros de la comunidad educativa.

En este ambiente de euforia tecnológica es presentado el conocido «Informe Soto», en el que tras examinar el estado de las recientes iniciativas relacionadas con la SI, la comisión encargada de redactar el informe pone en evidencia una serie de debilidades que dificultan el éxito de los programas y propone a las autoridades políticas un conjunto de recomendaciones del siguiente tenor: necesidad de reformular un nuevo plan de actuaciones, mayor incidencia en el cambio de mentalidad de la sociedad española para acelerar la entrada de los ciudadanos en Internet, impregnar el sistema educativo con el uso de las TIC mediante un plan intensivo que permita «pasar del aula de informática a la informática en el aula», etc.

b) Con el propósito de superar las críticas y fallos del Plan Info XXI, en el 2003 se presenta el Plan España.es. La nueva propuesta pretendía concentrar los esfuerzos y corresponsabilizar a las administraciones central y autonómica e incluso al sector privado, para en un período de dos años alcanzar los objetivos estructurados en seis áreas de actuación; la que nos concierne es «educacion.es». Esta línea de trabajo, orientada a mejorar el sistema educativo integrando las TIC como herramienta habitual en el proceso de enseñanza y aprendizaje, concentró la mayor parte de su esfuerzo en el plan Internet en la Escuela, delimitando tres grandes líneas de actuación: infraestructuras básicas para los centros, formación y equipos para los docentes y contenidos educativos.

c) En noviembre del 2005 el Gobierno de Rodríguez Zapatero pone en marcha el Plan Avanza, que sustituye al recién activado España.es. La nueva iniciativa está basada en el Plan de Convergencia, que se diseña a partir del informe elaborado por el Consejo Asesor para las Telecomunicaciones y la Sociedad de la Información. Su objetivo es ofrecer acceso efectivo a la SI para toda la población, incluyendo disponibilidad, asequibilidad y calidad de los servicios, así como mecanismos de cooperación entre todas

las administraciones; lo más novedoso es que dota al plan de un sistema de indicadores para evaluar los resultados. En particular, el referido plan toma como referencia fundamental los objetivos y prioridades fijados por eEurope 2005, cuyo propósito es que en 2005 los países miembros de la Unión alcancen un nivel semejante de equipamiento y uso de las TIC.



*Web del Plan Avanza en sus inicios*

El propósito estratégico del Plan Avanza es transformar el modelo de educación inspirado en los principios tradicionales en otro orientado y cimentado en la SI, en el que se integren las TIC de forma intensiva. Auspiciado por el citado plan se pone en marcha Internet en el Aula que abre la puerta a la participación, mediante convenio, de las CC. AA. y la empresa semipública Red.es. La iniciativa Internet en el aula contempla siete tipos de actuaciones para el período 2005/2008, de los cuales destacamos: los servicios de soporte y mantenimiento, la potenciación de figuras de apoyo técnico en los centros y la producción de contenidos educativos. Para alcanzar estos propósitos Red.es tutela el proyecto Red de Centros Avanzados TIC y desde el curso 2008-2009 también el Proyecto Agrega, sin que quede claro cuál es su vínculo con Internet en el Aula ni si tienen o no relación entre sí.

## CONSIDERACIONES AL FINAL DEL RECORRIDO

Si en otra época la escuela debió servir a las necesidades de la sociedad industrial, ahora parece que se le exige lo mismo respecto a la informacional. La escuela como medio para transformar la sociedad, introducir en la cultura y compensar las desigualda-

des dispone de recursos poderosos, pero no logra superar muchas de las servidumbres del pasado. Los insumisos escolares y las críticas al sistema arrecian, tanto por la vía ideológica como por la estadística, sin que los nuevos medios logren recomponer la situación para llevar la calma a las aulas y a sus agentes. Como esto no sucede y los jóvenes aprenden tanto a través de su ávido consumo de los medios, se articulan iniciativas que externalizan parte de las actividades que antes eran estrictamente escolares. ¡Cualquier lugar y medio es bueno ahora para aprender lo que antes exigía ir al aula!

La presión para adaptarse a dicho entorno es cada vez mayor porque la materia puesta en valor para operar es «un intangible»: el conocimiento justo con el que siempre había trabajado la escuela. Se apoya políticamente la difusión de las TIC en y desde la escuela, puesto que aquéllas son el factor necesario para la constitución de la SI y para alcanzar lo que llaman *alfabetización digital*, meta educativa a la que deben acceder los escolares si quieren estar al día y acceder a un puesto de trabajo (una de las competencias básicas es Tratamiento de la información y competencia digital). Dejan así constancia de que «lo público» de la educación se reduce a poco más que el equipamiento tecnológico de los centros escolares, lo que refuerza las posturas deterministas.

La sociedad y los partidos de distinto signo ponen el énfasis en transformar la institución en un nódulo más de la Red de redes de la SC, y la enseñanza-aprendizaje en una práctica adaptada a los parámetros exigidos por las TIC. Los centros son cada vez más un espacio de «gestión» del conocimiento, intervienen empresas ajenas a la educación, lo específico del audiovisual desaparece en las rutinas informáticas, la sucesión de planes y proyectos vinculados a las TIC crean desconcierto entre los agentes escolares, etc. En definitiva, estamos ante cambios cualitativamente importantes a los que, sin embargo, no se les concede la relevancia política y cultural que tienen, y tampoco forman parte del debate social, como tampoco se alienta desde los programas electorales más preocupados de superponer planes alternativos de actuación.

En el discurso social y político sobre la institución escolar pierden visibilidad conceptos como el de gratuidad, universalidad, equidad o el de su condición de público, a favor de los emanados del paradigma tecnológico como el de conectividad, productividad, convergencia, prioridad de las prácticas *on-line* o el de la alfabetización digital. Al amparo de tanto silencio cómplice, ya no son las TIC las que han de «migrar» hacia la escuela, sino ésta hacia la SC, en la que debe acomodarse incluso renunciando a algunos de sus principios fundacionales, sin que esta mutación sea objeto de controversia entre una ciudadanía que se considera cada vez más documentada.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALABAU, A. (2001): *La Unión Europea y su Política para la Sociedad de la Información*, Madrid, Fundación Airtel Vodafone.

- BURBULES, N. C. y C. A. TORRES (coords.) (1995): *Globalización y educación*, Madrid, Editorial Popular.
- ECHEVERRÍA, J. (2001): «Educación y nuevas tecnologías: el plan europeo e-learning», *Revista de Educación*, núm. ext., pp. 201-201.
- SAN MARTÍN, A., C. SALES y J. PEIRATS (2007): «Los programas electorales del 14-M y la migración tecnológica hacia el sistema escolar», *Revista de Educación* 342, pp. 529-552.